

—En *Los demonios ocultos* desarrolla el tema de los nazis que se refugiaron en América Latina. En el prefacio a esta novela comenta que la escribió tras haber conocido algunos de estos nazis refugiados en la Argentina. ¿Podría hablarnos de esta experiencia?

Yo era estudiante en Buenos Aires en los años 53/56 y en esa época había muchos oficiales alemanes, muchos alemanes y muchos nazis, tres categorías diferentes. Habían oficiales inocentes como Hans Rudel que escribió un libro muy conocido, piloto de la *Luftwaffe* al que conocí y que sobrevivió a 2.000 misiones sobre Rusia. Fue el más grande piloto alemán. Tenía yo un amigo, que era hijo de alemanes, y hablaba perfectamente el alemán, se llamaba Guillermo Krigner. Con él iba a los bares en los que se reunían los alemanes, entre ellos había algunos nazis. A los nazis les gustaba ir a una cervecería de la calle Lavalle que se llamaba ABC. Ahí vi a Ante Pavelic, el asesino croata, con su guardia de los *ustasha*, era una guardia de jóvenes que llevaban un birrete con un pompón negro como el de Mussolini. Se reunían en varias cervecerías del barrio Belgrano. El más importante era Johann von Leers que era el teórico de este nazismo exiliado. Publicaba una revista que se llamaba *Der weg*, «El camino», que se distribuía por todo el mundo. Existía otra publicación que se llamaba «La voz de La Plata». Conocí al segundo de Goebbels, que todavía vive en Argentina porque no fue criminal de guerra, y se llama von Owen. Los verdaderos nazis eran prófugos, como Mengele o Bormann, que se dice estuvo en Argentina y que aparece en mi novela *Los demonios ocultos*. Hubo criminales nazis, como cuento en mi libro, que se refugiaron en Argentina, se llamó la operación «Tierra de Fuego». Era un programa que tenía la finalidad de encontrar en América del Sur la posibilidad de encontrar un refugio y un renacimiento. Había dos sociedades para protegerles, una se llamaba «La araña» y otra «Odessa».

Era un mundo muy raro ese Buenos Aires. Una ciudad fascinante y peligrosa porque recibía todo: los nazis y los refugiados judíos de la famosa organización *Zwi Migdal*. Tenía amigos que eran extraordinarios analistas de la cábala y que viajaban por todo el mundo, iban a reuniones a Praga, Israel, a Varsovia y se dedicaban a estudios de la mística judía. Era un mundo en el que se mezclaba todo, el mundo subterráneo de los nazis con la oligarquía argentina, una clase media muy fuerte, movimientos sindicalistas marxistas. A ese Buenos Aires lo recuerdo con gran nostalgia. El contacto con el nazismo me marcó, escribí dos novelas y voy a escribir otra más sobre este tema que es una especie de

continuación de *El viajero de Agartha*, pero con un personaje que de alguna manera es el señor von Leers que murió en El Cairo y que va a explicar en cierto modo una verdad que ni el capitalismo, ni el socialismo, ni los judíos podían digerir: que el nazismo no fue un accidente y que esos setenta millones de personas unificadas en una voluntad de totalización y dominio del mundo es un episodio que se podría volver a repetir, porque es un sentimiento profundo del hombre, con consecuencias tanto o más terribles que las ocurridas.

—*Desde su primera novela, Los bogavantes, ha abordado el tema de la utopía mostrando la imposibilidad de alcanzar la misma. ¿Obedece esta visión a una convicción de Abel Posse o a los resultados que dicha idea ha tenido en la historia?*

La utopía nos enciende, nos dirige, nos llama hacia una acción en la que pese a fracasar puede decirse que, de alguna manera, damos un paso adelante. De este modo podemos afirmar que el progreso está hecho de una sucesión de utopías fracasadas, pero esa sucesión de utopías fracasadas, a veces ridículamente fracasadas, como en el caso del marxismo, sin embargo despiertan y aportan, en la condición secreta del hombre, un impulso. Esto es lo que queda de la utopía, así que debemos seguir la búsqueda de la utopía y saber que nos vamos a desilusionar y tal vez nos consolamos pensando que quizás al final de todo eso habremos dado un paso hacia delante para mejorar la condición humana. Este juego en mis novelas es permanente, como ocurre con el descubrimiento del Paraíso en América por parte de Colón, tal como lo recreo en *Los perros del Paraíso*, y la idea final y casi ruin de la «Conquista», con sus episodios lamentables de opresión y saqueo. Pero de ese trágico encuentro ha surgido el mestizaje de América, que es un episodio maravilloso de la historia de Occidente.

—*En su última novela El inquietante día de la vida muestra la imagen del protagonista, el criollo Felipe Segundo, como un personaje que vive de espaldas a su mundo y se encuentra mirando siempre a Europa. En estos momentos de crisis en Latinoamérica quería preguntarle si considera que la misma viene de esta actitud y lo que cree que deberían hacer estos países para superarla.*

Creo que estamos saliendo de la crisis porque nuestro continente nunca nació y hemos estado en un estado larval o en una etapa de in-

fancia prolongada No hemos asumido nunca las riendas de nuestra política, de nuestra economía, según lo que somos. Hay una diferencia enorme entre nuestra cultura refinada, que produce una inteligencia notable y una voluntad de vida, y al mismo tiempo esa incapacidad para ser países normales, como Colombia con su violencia secular. Argentina un país poderoso y rico que se autodestruye, Brasil tiene sesenta millones de marginados. Así que creo que ahora estamos en un buen momento y lo digo con verdadero entusiasmo porque creo en América Latina, la quiero, es mi mundo aunque he vivido la mayor parte de mi vida en la orilla opuesta que es Europa, pero mi mundo afectivo y profundo es América Latina. Este es el momento de esa gran unión, de esa solidez concreta en los mercados y en la promoción de nuestros jóvenes, y eso se está creando. Antes ni siquiera se visitaban los presidentes y creo que a través de MERCOSUR va a surgir algo muy importante; la alianza de Argentina con Brasil, Uruguay y Paraguay por ahora, y Chile, Bolivia y Perú, enseguida. Creo que será la posibilidad de crear una América independiente.

Así como en pocos años hemos vivido la agonía del socialismo lamentable que nos amenazó con ser totalitario y ocupar todo el mundo, y ahora es una ideología menor, de la misma manera tenemos el problema terrible de un liberalismo que dejó de ser el liberalismo de la libertad y se ha convertido en un mercantilismo atroz de potencias económicas, de negocios y de empresas. Creo que en los dos casos el mundo se está agotando y que América Latina tiene la posibilidad de crear su propio mundo y puede ser ejemplar, porque tenemos una dimensión espiritual muy notable.

CASA
Maggs Brothers

34 & 35 Conduit Street

New Bond Street

LONDON. W.

Enderêço telegráfico: BIBLIOLITE, LONDRES

Compra e pede ofertas de livros raros
com ou sem gravuras em madeira

Livros antigos sôbre a América do Norte,
o Japão, a China, as Índias,

História das Missões, Califórnia, Austrália
Relações de Colombo, Vespúcio,
Cortez, etc.

Livros impressos no México, Perú, etc.

Livros raros de todos os géneros

Muito boas gravuras e autógrafos

AGENTES EM LONDRES

DA BIBLIOTECA NACIONAL DE LISBOA